

CRIMINAL.

Causa seguida ante el Juzgado de Distrito de Yucatán contra D. Gabriel Luján, por circulacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

En el discurso del término probatorio solicitado y concedido para la defensa del C. Gabriel Luján, ni una sola prueba ha sido presentada por su parte con ese objeto, quedando así vigente la de que en efecto el C. Luján puso en circulacion, á sabiendas de que eran falsas, las diez monedas que de esta clase se encontraron entre las trece que con apariencias de oro y del valor representativo de dos pesos cada una, entregó al notario C. Gregorio Perez, en pago de una deuda. La atestacion de éste, aunque no puede tener la importancia de la fé pública de su Ministerio porque se trata de un hecho propio de él, sin embargo, merece el crédito que se debe á un testigo que no ha sido tachado por la parte contra quien depone, y á ésta atestacion singular, que ya por una semiplena prueba, deben añadirse para formar la plenitud de ella las circunstancias administrativas que proporcionan la claudicacion de Lujan en sus diferentes declaraciones, en el hecho de no haber querido revelar la procedencia de las expresadas monedas, pues ninguno de los testigos citados por él, dijo que le haya vendido una siquiera del valor de dos pesos; y la omision de toda prueba para probar su inocencia, á pesar de haberla ofrecido su defensor al pedir que se abriera esta causa á ella, concediendo V. con tal objeto un término prudente que no llegó á aprovecharse. Pero si es verdad que con estos datos queda probada la circulacion de esas falsas monedas hecha por el C. Gabriel Luján, con conocimiento de su falsedad, ningun motivo hay para asegurar y ni siquiera para presumir

TOMO VI.—PARTE II.

que haya estado de acuerdo con el autor ó fabricante de ellas, y mucho menos, cuando segun la fama pública proceden de la vecina Isla de Cuba, juntamente con otras que del mismo cuño y aparente valor han sido importadas en considerable cantidad, como lo acredita la que el C. Manuel Donde Cámara consignó á V., y cuyo análisis químico ha puesto en evidencia la falsedad de una multitud, capaz de producir un verdadero pánico en nuestro mercado monetario.

Por eso el Fiscal no considerando al repetido C. Gabriel Luján complicado con el autor ó fabricante de las supuestas monedas de oro en la circulacion de las que dió al C. Gregorio Perez, no puede considerarlo digno de la severa pena con que aquel debe ser castigado, como quiere el art. 674 del Código penal del Distrito y territorio, expedido para los delitos del fuero comun, y sobre los que interesa á la federacion, como es sin duda el que se versa en esta causa; y en conformidad con el art. 422 del propio Código, citado en la parte final de aquel, y con el 675, el fiscal concluye pidiendo:

1º: Se declara al C. Gabriel Luján, reo de circulacion á sabiendas de las diez monedas falsas de oro, que resultaron de fierro, simulando todas el mismo valor y cuño es, pañol, entre las trece que con el objeto de hacer un pago al C. Genaro Vargas, entregó al C. Gregorio Perez.

2º: Que se imponga al circulador una multa aplicable al fisco federal, de veinte pesos que son los que quería defraudar en dicha circulacion.

3º: Que se le dé por compurgada la pena del arresto menor que tambien merece, conforme al citado art. 422, que dice: que se le considere acreedor á la pena del robo sin violencia que se castiga con arresto menor, ó sea de 3 á 30 dias, segun el art. 124 del repetido Código penal, en consideracion al que sufrió el C. Luján al iniciarse esta causa.

4º: Que se devolvían al C. Vargas, las tres monedas verdaderas que resultaron de entre las que puso á disposicion de V., haciéndose lo mismo con las que tambien quedaron como legítimas, de las que consignó al C. Manuel Dondé Cámara, á quien deberán devolverse, y

5º: Que todas las que resultaron falsas, por virtud de análisis químico practicado con las que presentaron los exijresados ciudadanos Dondé Cámara y Vargas, se inutilicen completamente, para evitar que sobredoradas de nuevo, puedan ser puestas en circulacion.

México, Diciembre 23 de 1873.—*P. Añuelos.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

México, Enero 15 de 1874.—Vista esta causa seguida contra D. Gabriel Lujan, por presunciones de circulacion de moneda falsa; las declaraciones tomadas; el reconocimiento pericial; la confesion con cargos; el nombramiento de defensor; lo alegado por las partes; la citacion para sentencia, con cuanto mas tener presente convino.

Considerando: que el C. Genaro Vargas denunció ante este Juzgado el hecho de que el C. Gabriel Lujan á quien mandó cobrar una cantidad con el escribano C. Gregorio Perez, pagó parte del crédito, con trece monedas de octavo de onza de cuño español, conocidas por Isabelinas, las que dió como de oro; y que dudando de su legitimidad las hizo reconocer por un perito, quien las calificó de falsas.

Considerando: que recibida la declaracion del escribano Perez, manifestó: que en efecto Lujan le pagó con otras monedas; pero que al recibirlas le advirtió que le parecían buenas en cuanto á la cantidad, mas no en la calidad ó falsedad de ellas, pues que no era perito.

Considerando: que de las demas diligencias practicadas y careos respectivos, resul-

tó: que Perez insistiera en su declaracion, negando Lujan haberle dado monedas falsas y asegurando que fueron de oro legítimo con las que le pagó.

Considerando: que de aquí se deduce no haber podido probar la identidad de las monedas dadas por Lujan y recibidas por Perez, con las que se han exhibido en este Juzgado.

Considerando: que consta del proceso, que se recogieron del poder de D. Manuel Dondé, doscientos treinta y ocho escudos de octavo de onza, Isabelinos, que dice D. Eduardo Cárdenas hubo por compra hecha á D. Albino Manzanilla y D. Nazario Herrera, cuya compra de dichos escudos no ha podido probarse, pues los vendedores aseguran que vendieron cuartos y no octavos de onza.

Considerando: que segun el reconocimiento pericial, resultaron falsas todas las monedas, que como de oro se suponen dadas por Lujan; pero segun el análisis químico practicado, aparecieron de oro legítimo tres de estas, y sesenta de las presentadas por D. Manuel Dondé, siendo de fierro y antimonio las ciento ochenta y ocho restantes.

Considerando: que esta causa se ha seguido por circulacion de moneda falsa, no pudiendo ser de otra manera, pues por las declaraciones periciales se ve, que las monedas no han sido fabricadas en este Estado, sino que han sido importadas del extranjero.

Considerando: que contra Lujan, solo existen presunciones de este delito, emanadas de la declaracion del escribano Perez, y de la variedad en sus contestaciones; pero que no producen prueba plena como la ley exige para imponer pena alguna; pues si bien es cierto que Perez se presentó á Lujan con su carácter de escribano, tambien lo es que se dió por recibido éste, de la cantidad en que figuraban las trece monedas que recibió como de oro, sin haber anotado en el recibo que le dió, la circunstancia que refiere en su declaracion de haberle dicho á

Lujan que estaba bien la cantidad mas no la calidad de la moneda, circunstancia que hubiera quitado toda duda respecto de la declaracion de Perez, que no tiene mas valor que la de un testigo cualquiera, porque no fué á practicar ninguna notificacion sino solo á cobrar.

Considerando: que aunque el Código penal del Distrito federal y Territorio de la Baja California impone penas á los circuladores de moneda falsa, en el caso presente no está probado el delito.

Por estos legales fundamentos, la autoridad en nombre de los Supremos poderes, falla: 1º: se absuelve de toda pena al C. Gabriel Lujan; 2º: se declara sin lugar á proceder contra el C. Nazario Herrera; 3º: se entregarán las monedas que resultaron de oro legítimo á los ciudadanos Manuel Dondé y Genaro Vargas, quienes pagaron proporcionalmente sus honorarios á los peritos; 4º: se inutilizarán las demas monedas de fierro y antimonio luego que se revise este auto, para lo cual se elevarán originales los autos á la Superioridad.

Así lo mandó y firmó el C. Juez de Distrito, de que doy fé.—*I. Manzanilla.*—*José Anacleto Custillo.*

*Pedimento del C. Promotor fiscal
del Tribunal de Circuito.*

C. Magistrado.

La causa relativa á este Toca fué seguida en el Juzgado de Distrito de este Estado, por denuncia que le hizo de haber recibido el C. Genaro Vargas del C. Gabriel Lujan trece monedas que parecían de oro, y del valor de dos pesos que se decían falsas, resultando ilusorio el pago de una suma que con ellas pretendió hacerle.

En el discurso de la investigacion se supo de otra existencia en mas considerable cantidad, que el C. Manuel Dondé Cámara puso á disposicion del Juzgado manifestando: que él iba á consignárselas espontanea-

mente luego que se persuadiera de su falsedad, á cuyo objeto había mandado reconocer algunas, en virtud de las sospechas que llegó á concebir por los rumores de que en el mercado circulaban muchas de igual cuño y valor representativo, perfectamente falsificadas.

El escrupuloso y científico exámen á que fueron sometidas las presentadas por Dondé Cámara y las denunciadas en n.º m.º de troco por Vargas, puso en evidencia que diez de estas eran del todo falsas, y una multitud de aquellas que resultaron de fierro combinado con otro metal cuyo peso, aproximándose sobremanera al de el oro, en una misma porcion ó volúmen dado, hacía menos perceptible la falsificacion. La fama pública, como dijo el infrascrito en su pedimento para definitiva ante el inferior, aseguraba que una fuerte cantidad de esa clase de moneda, había sido importada de la Isla de Cuba en donde se afirma que circula con espantosa abundancia, por eso no es de extrañar que las que figuran en la causa correspondiente á esta diligencia, no hayan dejado vestigio siquiera de su fabricacion, y por eso es lógico inferir que ni el C. Gabriel Lujan ni el C. Manuel Dondé Cámara son fabricantes ó autores de las que respectivamente se encontraron en su poder. Pero no puede decirse tambien que ambos sean irresponsables de la circulacion, porque por las constancias de autos de que el fiscal hizo la mas justa apreciacion en su citado pedimento, el criterio judicial tiene que concluir por declarar á Lujan circulador de los trece supuestos esóndos de oro, con fingido valor de dos pesos cada uno, con que quiso pagar al C. Genaro Vargas una deuda por medio del notario C. Gregorio Perez. El Fiscal escusa llamar aquí la ilustrada atencion de V. sobre esas constancias, porque al señalarlas no haría mas que incurrir en una superflua repeticion; pero V. puede examinarlas una tras otra, y pesán, delas todas en la balanza de su recto juicio calificará su verdadero valor jurídico y de-

cidirá si esto es de tal importancia que en fuerza de él se persuade el ánimo juzgador de la culpabilidad del repetido Luján.

El infrascrito al menos está persuadido de ella; y á esta persuasión responden los términos de su conclusion en definitiva ante el inferior, cuyo fallo absolutorio no parece por lo mismo al fiscal, que sea justo. Así es que cumpliendo con los deberes de su ministerio, pide á la Superioridad de V. lo revoque, y pronuncie el suyo en el sentido que propuso el infrascrito de su dicho pedimento, por mérito de las consideraciones legales que le sirven de apoyo, y que V. se servirá dar por reproducidas, como se lo suplica en este alegato dirigido únicamente á la defensa de los intereses de la sociedad vulnerados con el hecho de la circulación ofensiva de que se trata.

Mérida, Febrero 9 de 1874.—*P. Hijuelos.*

Es copia que certifico, Mérida, Marzo 30 de 1874.—*Prudencio Hijuelos.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Tribunal de Circuito de Yucatan, Campeche, Tabasco, y Chiapas. Mérida, Marzo 30 de 1874.—Vistos, con lo pedido por el C. Promotor fiscal, lo alegado por el defensor del C. Gabriel Luján, y lo expuesto por los demás interesados, por sus propios legales fundamentos, confírmase el fallo que el día 15 de Enero del presente año pronunció el Juzgado de Distrito de este Estado en las diligencias á que se refiere este Toca, por lo que declara:

Primero: Se absuelve de toda pena al C. Gabriel Luján.

Segundo: Se declara sin lugar á proceder contra los CC. Manuel Dondé, Albino Manzanilla y Nazario Herrera.

Tercero: Se entregarán las monedas que resultaron de oro legítimo, á los CC. Manuel Dondé y Genaro Vargas, quienes pa-

garán proporcionalmente sus honorarios á los peritos.

Cuarto: Se inutilizarán las demás monedas de hierro y antimonio, luego que se revise este auto, para lo cual se elevarán originales los autos á la Superioridad.

Hágase saber y cévense estos autos con atento oficio á la Corte Suprema de Justicia, para su competente revision.—*Cárlos Peon.*

Así lo proveyó, mandó y firmó definitivamente juzgando, el C. Lic. Cárlos Peon, segundo Magistrado suplente de dicho Tribunal, en ejercicio en estos autos, de que doy fé.—*Mauricio Tejero.*

Pedimento del O. Procurador general de la Nación.

El Procurador general interino dice: que por denuncia que hizo el C. Lic. Genaro Vargas en 24 de Setiembre de 1873, se inició causa en el Juzgado de Distrito del Estado de Yucatan contra Gabriel Luján, por circulación de moneda falsa de oro de cuño español.

Practicada la averiguacion en debida forma y no resultando probado el delito, el Juzgado de Distrito, por sentencia de 15 de Enero del presente año, absolvió de toda pena al procesado Gabriel Luján, cuyo auto confirmó el Tribunal de Circuito en 30 de Marzo del mismo año, por sus propios legales fundamentos.

El que suscribe, considerando aneglada á derecho esta determinacion, que ha causado ejecutoria conforme al art. 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826, y no encontrando motivo para exigir la responsabilidad á los jueces que intervinieron en este proceso, pide á esta 1ª Sala se sirva darlo por revisado.

México, Mayo 14 de 1874.—*García Ramírez.*

Aulo de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Mayo 14 de 1874.—Como pide el Señor Fiscal, por revisado y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívense á su vez el Toca.—*José M. Iglesias.*—*Juan J. de la Garza.*—*Ignacio Altamirano.*—*S. Guzman.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, Mayo 21 de 1874.—*Alejo Gomez Eguarte*, oficial segundo.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de San Luis Potosí por Hilario Tena, contra el Ayuntamiento de la Capital del Estado, que le anuló un contrato que por escritura pública celebró con el Ayuntamiento del año próximo pasado.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito del Estado:

El Promotor dice: que el C. Hilario Tena, solicita amparo de la Justicia de la Union contra el hecho de habérsele despojado por el Ayuntamiento de la Capital, de la facultad legal que tiene y constituye el derecho que lo autoriza para hacer el cobro del producto municipal de carros y carretas, carruages particulares y coches de sitio, segun contrato que en 29 de Diciembre del año pasado celebró con aquella corporacion, el que acompaña en tres fojas útiles, lo mismo que otras constancias que demuestran, tanto la cantidad líquida de 6687 pesos 97 centavos de que le es deudor dicho cuerpo, como las sumas que en abono de esta se le han admitido como recibidas de los productos cobrados por aquellos ramos; y acompaña igualmente el impreso que el mismo R. Ayuntamiento expidió por conducto de

su secretaría con el carácter de importante, en que señalándose día para vender en remate público dichos ramos, se ordena á los causantes no hagan pago alguno al Sr. Tena, bajo la pena de ser estos nulos y de ningun valor, y de quedar obligados á hacer nuevo pago á la Tesorería Municipal.

Como el interesado pretendió la suspension del acto, ese Juzgado tuvo á bien decretarla pidiendo á la autoridad ejecutora el informe que previene el artículo 9º de la ley de 20 de Enero de 1869. Rendido este, aquella corporacion sin dejar de confesar y reconocer que lo que tenia acordado es lo mismo que expresa el aviso importante de que se ha hablado, se ocupa muy extensamente de sostener su dicho acuerdo, en la razon principal de lo gravoso del contrato que el ayuntamiento anterior celebró con el Sr. Tena, y de la falta de formalidades con que se efectuó, por no haber sido rematados tales ramos en subasta pública.

Esto supuesto, y comprobado plenamente como lo está, el acto reclamado, así por la confesion expresa de la parte acusada, como por las constancias aducidas en apoyo del recurso de amparo intentado, todo hace que se vea cual de las garantías individuales han sido violadas, para deducir el derecho que se ejerceite y decidir definitivamente lo que en justicia convenga.

Sin hacer ningun esfuerzo, se palpa luego de las constancias de autos, que nada incumbe á ese Juzgado resolver sobre la validez ó nulidad del contrato celebrado entre el Ayuntamiento de la Capital y el Sr. Tena; pero sí aparece acreditado de autos, que este Sr. estaba en posesion y goce de un derecho adquirido en virtud de aquel, para cobrar el producto municipal de carros, carretas y demas que en el se expresa, y que el actual Ayuntamiento no queriendo pasar por tal contrato, mandó suspender ese cobro, y poner en subasta pública aquellos mismos ramos.

Por el artículo 4º de la Constitución general, se concede á todo hombre la libertad